

El poblado de Cramanchão Campanha 2005

Ana Miriam Arranz Gozalo⁽¹⁾

El poblado de Cramanchão es un lugar especial dentro del proyecto “Terras Quentes” ya que con el hallazgo de este yacimiento arqueológico se creó esta Associação. En la década de los noventa, un grupo de personas de esta región interesadas en la Arqueología decidieron hacer una serie de intervenciones en este poblado romano que, por suerte, en el año 2000 comunicaron al arqueólogo Carlos Mendes y, de esta manera, se decidió comenzar el proyecto que en el día de hoy nos ocupa. La Associação “Terras Quentes” se inició con el conocimiento de los restos hallados en Cramanchão y por este motivo vuelvo a insistir en lo simbólico que tiene este lugar perteneciente al municipio de los Cortiços, por lo cual he creído conveniente comenzar este artículo refiriéndome a ello.



Vista aérea del Povoado do Cramanchão. Fotografía de Julio del Olmo.

En el verano de 2005 se ha llevado a cabo la tercera campaña de excavaciones arqueológicas en este poblado romano, que en el caso del Sector C ocuparon las fechas del 15 de agosto al 2 de septiembre. Estos trabajos contaron con la participación de jóvenes estudiantes provenientes de Portugal, España y Francia, a los cuales quiero agradecer desde estas líneas su esfuerzo y sus ganas por aprender. Las excavaciones arqueológicas se llevaron a cabo con unas condiciones climáticas favorables, lo cual hizo que no se repitieran los problemas causados en la anterior campaña como consecuencia de las abundantes lluvias.



Grupo de trabajo de la tercera campaña de Cramanchão

(1) Licenciada em História e mestranda em património cultural pela Universidade de Valladolid

La tercera campaña en el Sector C fue iniciada con la fijación de una serie de objetivos a cumplir consistentes en la apertura de nuevas áreas y en la continuación de la excavación en las zonas trabajadas en anteriores años.

Se concretaron nuevas áreas al Norte y al Oeste del Sector para poder resolver dos interrogantes: por un lado, lograr entender el contexto en el que apareció el vaso de cerámica intacto durante la primera campaña de excavaciones y, por otro, tener una mejor comprensión de la zona en la que aparece la posible entrada al compartimento central del Sector.



Nueva área abierta al Norte del Sector C.



Nueva área abierta en la esquina Noroeste del Sector C.

En lo referente a la continuación de la excavación en área de las zonas ya intervenidas en anteriores campañas, se pretendía retirar el derrumbe pétreo que cubría la casi totalidad del Sector C para poder llegar a un nivel de ocupación que nos aportará más datos sobre cómo fue la vida en este lugar.



Imagen del Sector C en el inicio de la tercera campaña.

Una vez fijados los objetivos y con la pretensión de lograr cumplirlos, se inició, el lunes 15 de agosto, el trabajo en el Poblado romano de Cramanchão.

La excavación en área de las zonas ya intervenidas en anteriores campañas comenzó con la retirada del derrumbe pétreo que cubría casi la totalidad del Sector. Esta labor fue compleja ya que se trataba de piedras de tamaño mediano y grande que requerían un esfuerzo notable para ser movidas, con la añadida atención que conlleva trabajar en un derrumbe, porque hay que cuidarse de no mover piedras que no formen parte de él. Con todo, se consiguió retirar esta unidad estratigráfica y se llegó a otra nueva consistente en un derrumbe de teja plana típicamente romana. En este punto se pudo confirmar que se trataba de un derrumbe clásico que nos indicaba que este lugar no sufrió una destrucción violenta, ya que en un primer momento cedió el tejado y, posteriormente, lo hicieron los muros. Por este motivo, en la estratigrafía de este lugar se encuentra el nivel de derrumbe pétreo por encima del correspondiente al de la caída de las tejas. Con la retirada de las piedras que formaban parte del derrumbe se consiguió documentar un nuevo muro, en la parte Sur, con una orientación Este-Oeste, que suponía la delimitación del denominado “compartimento central” del Sector C. Además, se consiguió descubrir más longitud de los otros muros documentados en los años anteriores, que, por desgracia, no se encuentran en un estado de conservación óptimo, sobretudo, en la esquina Sureste de este compartimento, ya que, la existencia de un árbol (que fue talado en la anterior campaña) destruyó casi por completo el trazo de los muros en este punto.



Vista del Sector C después de retirar el derrumbe pétreo.

También se documentó la existencia de un hoyo en la parte Este del compartimento central que, en un primer momento, se pensó que se trataba de un hogar, por la aparición de restos de cenizas y de piedras quemadas. Pero, una vez excavado, se confirmó que no se correspondía a la idea primera y se concluyó que lo más seguro es que fueran restos del incendio que sufrió este lugar hace unos años.



Hoyo (posible hogar) antes de ser excavado



Hoyo después de ser excavado

Un aspecto curioso es que al Noroeste de este hoyo se encontró un alineamiento de restos óseos que se asentaban sobre un soporte de madera. Fue imposible determinar de qué se trataba y por ello se está a la espera de realizar sobre ellos los pertinentes análisis para poder averiguar más datos sobre ellos.



Restos óseos localizados en el compartimento central

Durante la retirada de la unidad estratigráfica correspondiente al derrumbe de teja se prestó especial atención en examinar cada una de ellas para ver si estaban quemadas, porque, de ser así, podríamos hablar de un posible incendio. Pero nuestra comprobación determinó que este lugar no se destruyó como consecuencia de un fuego, lo cual venía a confirmar una vez más la idea de que sufrió una destrucción por abandono probada al tratarse de un derrumbe clásico.

Llegados a este punto ya pensábamos que nos encontrábamos en el nivel de ocupación que nos habíamos propuesto localizar, pero, una vez retirada esta unidad estratigráfica de derrumbe de teja, llegamos a otra que presenta en su límite superior un aspecto ya de ocupación, pero, en ella, se localizan aún pequeños restos de teja que no nos permiten documentarla todavía de esta manera. Este nivel no pudo ser excavado en esta campaña, así que se procederá a su excavación en el verano de 2006 y confiamos en poder llegar ya al nivel de ocupación en este compartimento central.



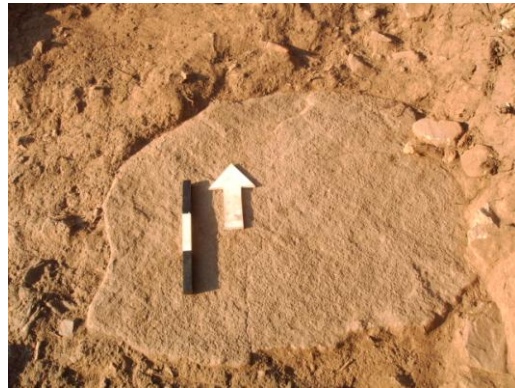
Imagen del compartimento central al fin de la tercera campaña

En la zona Este del Sector también se retiró el derrumbe pétreo y en ella se llevó a cabo un trabajo diferenciado debido a la existencia de un muro con orientación Norte-Sur que delimita esta área con el compartimento central. En esta zona se trabajó, por un lado, al Sur, con la aparición de una tierra oscura con mucho cascajo y, por otro, al Norte, con la llegada en toda su extensión a un nivel de tierra rojiza

documentada en la anterior campaña. Estas dos partes, aparecen separadas por una losa de grandes dimensiones situada junto al perfil Este.



Zona Este del Sector C.



Losa situada en la zona Este del Sector C.

La parte Sur del Sector se encuentra delimitada por un muro de construcción reciente que en su parte Oeste se ha podido constatar que está alzado sobre otro muro del poblado romano que tiene una orientación Norte-Sur y del cual no se puede saber su trazado debido a que se encuentra cortado por el límite del perfil Sur.



Muro al SO del Sector C sobre el que se encuentra alzado un muro reciente.

En general, los muros hallados no se encuentran en un buen estado de conservación y se puede apreciar como faltan un gran número de piedras que los formaban, lo cual puede ser debido a un expolio de este tipo de material en la zona. Otro aspecto a apuntar en lo referente a estas estructuras es la comprobación de que en algunos casos se trata de muros construidos en un segundo momento de ocupación, ya que han sido alzados con piedras y restos de tejas.



Muro situado al Este del compartimento central
y alzado con restos de teja.

La nueva área abierta en la esquina Noroeste del Sector C se correspondía con una extensión de tres metros cuadrados que pretendían explicar el contexto en el que se había localizado en la primera campaña el vaso de cerámica intacto que al día de hoy se puede ver en el Museo de la Associação. Fue necesario retirar cuatro unidades estratigráficas para poder llegar al nivel en el cual se había documentado ese hallazgo y se extrajo una gran cantidad de material cerámico en esta zona del Sector. En la parte Norte de esta ampliación apareció un muro con orientación Sureste-Noroeste del cual no podemos conocer toda su longitud porque aparece cortado por el perfil Norte. Se trata de una estructura que nos presenta la existencia de otro compartimento al Oeste del central, que es donde se halló el vaso intacto de cerámica.



Muro localizado al Norte del Sector C, en la ampliación realizada en la esquina NO.

En la parte Sur del muro encontrado en esta ampliación se pudo constatar la existencia de tierra revuelta fruto de las excavaciones clandestinas acontecidas en Cramanchão durante la década de los noventa. En este lugar, apareció un hoyo que contenía un relleno de una mezcla de diferentes tipos de tierra que era una clara consecuencia de una intervención en el terreno.



Hoyo relleno de tierra revuelta encontrado al S de la ampliación realizada al NO del Sector C.

Una vez excavado este hoyo se trabajó hasta llegar al nivel en el cual había sido encontrado el vaso que es una unidad estratigráfica formada por una tierra de color marrón que probablemente se trate de un nivel de ocupación. No obstante, este nivel resta por ser excavado para la campaña del 2006 y ya se podrán obtener nuevos datos de esta zona.



Unidad estratigráfica con la que se concluyó las excavaciones situada en la parte S de la ampliación hecha en la esquina NO.

En la parte situada al Norte del muro localizado en esta área abierta se consiguió llegar, después de la retirada de unas unidades estratigráficas, al nivel de pavimento de arcilla ya documentado en anteriores campañas. No se conocen las dimensiones de este suelo ya que se encuentra cortado por el perfil Norte y solo con una futura ampliación se llegará a tener documentación suficiente para poder arrojar más datos sobre él.



Pavimento de arcilla al Noroeste del Sector C.

La ampliación realizada en el Norte del Sector C contaba con un área de un metro cuadrado que fue excavado para lograr entender mejor la que se ha considerado la posible entrada al compartimento central. Esta zona se encuentra limitada al Noroeste por una roca de grandes dimensiones que, según iban avanzando las labores de excavación, llamó nuestra atención porque en ella aparecían marcados unos trazos en horizontal y en vertical que podían tratarse de algún tipo de arte rupestre, aunque finalmente optamos por aceptar la tesis de que se trata de marcas fruto de la acción del arado.



Vista de la ampliación realizada al Norte del Sector C durante los trabajos de excavación.

En esta ampliación se retiraron tres unidades estratigráficas antes de llegar a un nivel en el que aparece una acumulación pétreo en la parte Norte junto a un nivel de tierra negra que aún no ha podido ser excavado, por lo que resta para ser trabajado en la próxima campaña y se podrá tener una comprensión más amplia a cerca de lo ocurrido en el Norte del Sector C. De todas formas, lo que si que podemos apuntar es que hay que comenzar a poner interrogantes sobre la idea de que la gran piedra situada al Norte del Sector C puede que no esté colocada en este punto como lugar de entrada al compartimento central ya que al encontrarse a una altura considerable del nivel de ocupación puede que se reutilizara para la construcción del muro y que forme parte de él.



Vista de la ampliación realizada al Norte del Sector C una vez concluidos los trabajos de excavación.



Gran piedra de entrada situada al Norte del Sector C.

En lo referente al material arqueológico hallado en esta campaña hay que señalar que ha sido abundante y de gran calidad, ya que se ha encontrado un gran número de fragmentos de cerámica común, alguna muestra de cerámica típica castrense, terra sigillata, pedazos de vidrio, restos de metal (en su mayoría hierro), un trozo de una pulsera, un alfiler metálico, una cuenta de collar, restos óseos y carbón, al igual que también se guardó alguna muestra de teja plana.

De esta manera se desarrollaron los trabajos arqueológicos en el Sector C y, al fin de los mismos, quedó la frustración de no haber podido llegar a cumplir todos los objetivos previstos al inicio de la campaña. No obstante, no podemos obviar la importancia de los resultados conseguidos ya que hemos logrado obtener nuevos datos sobre como fue la ocupación de esta parte del yacimiento de Cramanchão.

Por otro lado, en el verano de 2005 también se realizó una intervención en el Sector A, que vendría a ser la segunda en este lugar, ya que durante el 2005 no se trabajó en esta zona.

En esta ocasión se decidió realizar una pequeña intervención en la mitad Norte del Sector para poder obtener más datos a cerca de cómo era la ocupación en esta zona del Poblado de Cramanchão, situado al Sur del Sector B.



Vista del Sector A en el inicio de los trabajos de excavación



Vista del Sector A al final de los trabajos de excavación.

En esta campaña se retiraron dos unidades estratigráficas que no nos han desvelado destacables datos sobre la ocupación de este lugar.

Un aspecto importante acontecido en este Sector es que dentro del variado material arqueológico recogido ha aparecido una moneda de Augusto (27-23 a. C.) que en el anverso tiene el busto descubierto del emperador mirando hacia la izquierda con una palma delante y un caduceo detrás, y que en reverso aparece, sin leyenda, una caetra. Este símbolo corresponde a un escudo redondo atribuido a los pueblos indígenas del Norte de Hispania, que posee un gran simbolismo ya que en el momento de la emisión de las monedas se estaba procediendo, por parte de Roma, a la conquista del Noroeste de Hispania.



Serie más antigua, correspondiente a la moneda encontrada en el Sector A de Cramanchão.

Imagen extraída de www.arqueweb.com



Geometría del reverso.

Imagen extraída de www.arqueweb.com

En el verano de 2006 se procederá a realizar otra campaña de excavaciones y todos esperamos que nos aporte nuevos datos sobre cómo fue la vida en el pasado en estas tierras tras-montanas.

Para concluir quiero dar las gracias al Mestre Carlos Mendes y al Doctor Manuel Cardoso, por confiar en mí y darme la oportunidad de co-dirigir las excavaciones de Cramanchão. Ha sido un verdadero privilegio trabajar en el Proyecto “Terras Quentes” y quiero dejar constancia de que en mi estancia en Macedo de Cavaleiros nunca me he sentido extranjera, obrigada.